

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. — Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARCIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, 15 rs. al mes y 42 el trimestre al año.—La administración no responde de los sellos.

En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—Se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. —Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes. —París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout. —Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5. —No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior. 10 807
U. n. suscriptor de Badajoz. 300
D. Vicent, Ortega, Yecla. 6
D. Pedro Binzet, Viella. 10
D. José María Costa, Cura, Partusa (torona vez). 24
D. Antonio Arrasate, Arriaga, 25300
D. Silvestre Gómez de Cifuentes, Madrid, 10
D. José María Silva, suscriptor de Alcañices Zamora. 100
D. Francisco Moreno, farmacéutico de Fuensalida. 30
El médico de Fuensalida, carlista consumado. 22
Un católico de Cádiz. 400
Total. 20 817

(Siempre abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franquicia.)

CARTA DE ROMA.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

Roma, 6 de Setiembre.

Mis queridos amigos: Hablemos hoy, con nuevos y preciosos datos, de lo que Lanza sigue haciendo para salvar de inminente derrota la suculenta española, o sustituir por otra que, a la caída de D. Amadeo, ofrezca seguridad de que acepto los hechos consumados en los Estados pontificios y las reformas civiles de la Constitución de 1860.

Por no fijar bien la atención en que Lanza no tiene en su política otro móvil, que sostener a todo trance a D. Amadeo, o sustituirle por un buen aliado del reino de Italia, nótese en Roma que la mayoría de la prensa española toma por lo serio las noticias que el mismo Lanza publica en periódicos de más o menos matices, y habla de modificaciones ministeriales o dimisiones en masa de ese Gobierno, y de instrucciones en masa de respuestas que vienen y demás ardid de los consejeros del subpalacio.

Creo, pues, prestar un pequeño servicio a la harto mareada España, diciendo cuáles es la política de Lanza, siempre invariable—sino el estado de esa política que varia, desde lo sabio a lo absurdo, de lo racional a lo inconcebible, de lo lógico a lo contradictorio, según son unos u otros los medios que recoge, produce, inventa o destruye.

Sólo un hombre sostiene a Víctor Manuel, el médico Lanza, y un sólo hombre es capaz, según Lanza, de sostener a D. Amadeo, el general Serrano.

La supina ignorancia de Víctor Manuel en asuntos de gobernación suprema de un estado, y el completo olvido en que los tiene, según textualmente ha dicho, sin ser desmentido por nadie, la *Gaceta de Italia*, no llegan, sin embargo, al extremo de que desconozca que necesita de alguien que le sostenga en su política moderada o conservadora, a la usanza moderna, y que ese alguien no es, ni puede ser otro, a falta de Cavour, después de innumeras pruebas y contrapuebas, que Lanza el médico.

La notoria carencia de dotes de mando y de conocimiento de la historia española y de sus hombres que distingue a D. Amadeo, según a la letra han repetido todos los periódicos no ministeriales de Italia, y no han contradicho los del Gobierno, antes afirmado invariablemente *La Italia y La Libertad*, no es tanta que deba de preguntarse, cuando ya a instancias de Lanza aceptó eso, en qué brazos se echaba. Si Prim moría o era puente para la república, contestándole Lanza que esto lo tenía ya previsto y que el verdadero sosten suyo debía ser Serrano el general, o cualquiera de sus analogos, fueran cuales fueran los ministros en acción.

Por tanto, Lanza ha sido siempre para Víctor Manuel lo que Serrano para D. Amadeo, y lo que Víctor Manuel para Lanza. D. Amadeo para Serrano, es decir: condición precisa del sosten de la corona y cartera, con esta diferencia, en honor de Serrano, que Lanza más lleno de ambición, ha provocado cuestiones ministeriales y sacrificado algún amigo, antes que abandonar el puesto, ni menos dejarse sustituir por Rattazzi, el Zorrilla de Víctor Manuel.

De ahí esa imprescindible solidaridad de intereses dinástico-ministeriales entre Italia y España, con esta otra diferencia en daño de la independencia de un país, y en prueba de la ceguedad de otro, que Lanza quedaba de hecho como rueda principal de este mecanismo moderado, y Serrano como rueda bien secundaria; y esto, no porque se desconociera en el Quirinal que Serrano podía funcionar por sí sólo tan bien como Lanza, sino porque bajo pretexto de alianza ofensiva y defensiva, de poner Italia o Lanza a la orden de Serrano fuerza moral, hombres y dinero para combatir todo lo anti-dinástico, y de las consideraciones que Serrano debía tener a Víctor Manuel, padre que cedía el hijo en beneficio exclusivo de Serrano, y a Lanza, ministro que unía su suerte a la de Serrano, Lanza necesitaba garantías, y no hacía en todo eso, como dijo a Visconti-Venosta, que deseaba más libertad de acción para Serrano, más que darle corlo, por si volaba a las antiguas manos y pretendía levantar a D. Amadeo otro puente de Alcides (sic).

Y tanto es así, que cuando Lanza y Serrano, de común acuerdo, dieron nuevamente el mando a Zorrilla, sin más objeto que prevenir la marea radical y prepararse a destruirla completamente, antes de fin de año, a Lanza asaltaron no pocos temores respecto a la sinceridad con que Serrano aceptaba a Zorrilla, y por sí no era todo resignación y esperanza de ser nuevamente llamado, y abrigaba el más insignificante renor contra don Amadeo, Lanza dispuso que se le dieran todas las satisfacciones apetecibles de que aquel común acuerdo era leal, de que Zorrilla no pasaba de los dientes a ninguno de la familia saboyana, y de que Serrano quedaba autorizado para volver al mando en el momento que fuera de su agrado, antes o después de las elecciones, abiertas o no las Cortes. Estas satisfacciones llegaron a Serrano en telegramas, cartas de Lanza en nombre de su rey, visitas del embajador italiano, y sobre

todo, en súplicas de Lanza de que fuera a la real residencia de D. Amadeo, y después de don María Victoria, y recibiría explicaciones más o menos, como en efecto recibió, y más de una vez, dando con esto motivo a que se hablara públicamente de conspiraciones contra Zorrilla en los palacios reales.

Buen tutor Lanza, no pararon aquí sus previsiones. Tanto se vio removerse a los aliados de Serrano en puntos de poca confianza para Víctor Manuel, tantas advertencias le hizo la condesa de Miraflores, como resultado de cartas procedentes de Víctor y París, respecto a seguridad de muchos alfombrados de que andaban en capotas para atravesar a Serrano, que Lanza tuvo que escribir, en nombre propio, y sólo por llamarle la atención sobre las intrigas de Montpensier, su daño de D. Amadeo, y en las cuales tomaba el nombre de Serrano, Sagasta y otros, como señal de que todos los conservadores se habían estrechado ya nuevamente la mano; añadiéndole, lo de siempre, que ya sabía con cuánto placer recibirían todos los amantes de ambas dinastías la noticia de que vuelve a encargarse del mando. Serrano contestó que ni él ni sus amigos, aunque vivamente solicitados, defenderían a Montpensier, mientras D. Amadeo quisiera continuar en el trono; pero que eran tantas las noticias sobre su situación, a instancias de don María Victoria, que a su vez suplicaba a Lanza le diera seguridades sobre esto. Lanza dio de los cabellos la ocasión de repetir que mientras Serrano o diera a don Amadeo, no habrá tal abdicación; y por tanto, que si retrazara la vuelta al mando para destruir las esperanzas de Montpensier y los estragos revolucionarios de Zorrilla.

Más es posible que quien hizo un cesto haque ciento, que Serrano se cansa de tal rey y busque otro; que D. Amadeo al fin ceda a las reiteradas instancias de su esposa para que abdique, antes que Zorrilla le ofrezca la presidencia de la república o el pasaporte; instancias que parecen señal algo más que humanas, pues que don María Victoria fue la que decidió a aceptar a su esposo, y en presion, según *La Libertad* y *Capital*, se ha sostenido hasta junio último en el trono; que don Carlos triunfe o que se proclame otra monarquía; y aquí aparece la segunda faz de la política de Lanza.

Como la república en España apresuraría la de Italia, y la caída de D. Amadeo, la de su padre, Lanza no ha descuidado el proveer a tales contingencias: data la caída de D. Amadeo, hay que combatir en España lo que favorece en Francia, la república, y lo que combate en todo terreno, la restauración católico-legítima o de D. Carlos, es decir que Lanza necesita de otra monarquía que le auxilie a sostener esta. ¿Cuál? La de Montpensier, pues para Lanza como para Montpensier, la cuestión no es si don Isabel tiene hijos, y Montpensier sea regente o rey, sino de que a falta de D. Amadeo, y como aríete contra la república y D. Carlos, Montpensier es el único hombre que conviene a Lanza, sino como rey, como regente para llegar a serlo.

¿Hay aquí algo de ilógico? Todo está en el orden de Lanza y sus intereses. Aparte de que don Isabel es víctima de la exclusiva que Lanza quisiera para el Concilio, y no tiene más hombre de que echar mano que de Montpensier, ni Montpensier otra víctima que la misma dispuesta a segundo sacrificio, ni Lanza otras muletas para su enfermo, Montpensier es el hombre providencial del liberalismo de Lanza: defensor de los hechos consumados, man a de cuantos le alejan del trono, es para Lanza prenda segura de que el reino reconocido por don Isabel no podrá ser desconocido por su heredero Montpensier, antes vuelto a reconocer con todas las empujadas introducidas desde que animó a corregirle al galanteo la adhesión de don Isabel, y partidario de la civilización moderna, conservará, como buen moderado, todos los adelantos introducidos desde que cayó don Isabel, después de haberlos preparado, adelantados que se llamaron más libertad de cultos, concubinato civil, reino de Italia, etc., etc. Y por sí estas palabras ofenden el dogma de la Iglesia, la moralidad pública, la libertad de la Santa Sede, y alejan partidarios, los defensores de Montpensier prepararán el terreno de aceptación y darán sosiego a las conciencias católicas, diciendo por boca de *La Epoca* que el ideal de todos los hombres conservadores y liberales debe ser la conciliación sincera de la libertad moderna con las instituciones sociales permanentes; proposición condenada por la Iglesia, o que el programa de Montpensier es satisfacción a la Iglesia por las hostilidades injustificables de que ha sido objeto, sin que por eso se destruya lo que, sin hostilizarla directamente, se ha hecho en favor de la tolerancia religiosa; como si la tolerancia, introducida a viva fuerza, no fuera siempre hostilidad directa, y como si la indirecta no dañara; reformas en la ley del matrimonio civil, pero que no deban llegar a la negación de todo lo hecho; (como si contra eso todo hecho o concubinato, la Iglesia no hubiera dicho: «Anatemá».)

¿Cómo pues, Lanza no ha de acariciar la idea Montpensier, que a falta de D. Amadeo, le forma legal y ordenada a los fines de su política o reino de Italia, esclavitud de la Iglesia y alianza de cualquier género que apoyen esas dos cosas? Y acaricia esa idea, porque como Montpensier no tiene otra salvadora, y la es de fatal necesidad para conservar al mando con las cosas a él relativas. No teniendo otra solución, eliminado don Amadeo, torpeza insignificante política hubiera sido no darse en ella y aprovecharla. Lanza no las comete de ese género, y si algo peca, es en avanzar demasiado en sus recetas.

Por eso, a los primeros síntomas de abdicación, ya hizo entender a los moderados de París, por medio del Sr. Nigra, que Italia no pensaba en imponer la dinastía de Saboya y que si España le retiraba su afecto, D. Amadeo renunciaría en el acto; más que si en asuntos de familia se mostraba indiferente, en los que atañen a la civilización, como resultado de la renuncia, no podía menos de tomar parte activa favoreciendo aquella candidatura que hacía imposible la república y la reacción y conservaba la amistad entre ambas potencias. Nigra dijo claramente que al duque de Aosta no podía heredar otro que el de Montpensier, y que Lanza tenía ya seguridades de que Bismarck y Andrassy apoyarían esta solución, dado el peligro de república o de D. Carlos; y el mismo Nigra oído bien de hacer llegar a oídos de Montpensier estas buenas disposiciones del Gobierno italiano en favor suyo, contestando Montpensier que si llegaba el caso de la restauración, tampoco él abrigaba intenciones hostiles contra el reino de Italia sobre el restablecimiento de cosas imposibles, el poder tempo-

ral, que uniría sus esfuerzos a los de Italia para asegurar la independencia de la Santa Sede.

Claro que los montpensieristas no son excusables de esta solicitud anticipada de Lanza, y lo que es peor, tienen que corresponder a ella, porque sus principios son idénticos a los de Lanza, o el moderatismo, tan lejos del diablo como de Dios, aunque siempre dispuestos a no malquistarse al primero, seguros de la misericordia del segundo, y claro también que a Montpensier no agrada que de esa solicitud se tenga noticia, pues del uno supone que toda alianza es buena, con tal que no se asegure la prolongación del reino, y del otro, que a todo sacrificio político y personal, digase de él lo que se quiera, está dispuesto, con tal que no se diga a su muerte que no se salió con la suya; pero a Lanza importa poco la opinión pública, y no tiene más idea que sostener el reino por medio de Víctor Manuel y don Amadeo: el de ambos por los ardid de su política, en cuyo juego, por lo que respecta a España, entra cual principal actor Serrano, y guarda como en expectativa Montpensier.

Con arreglo a estos principios inconcisos, Lanza prolongará lo posible la abdicación de don Amadeo; llevará al poder a Serrano en cuanto el radicalismo esté satisfecho a muerte por Serrano. Cuando claramente vea que tampoco Serrano puede, o no quiere, sostener a D. Amadeo, se pondrá oficialmente de acuerdo con Montpensier para señalar el momento de la abdicación, y que le suceda inmediatamente; de modo, que ni republicanos ni carlistas tengan tiempo para impedir la sucesión, y quede convertida España en un abrir y cerrar de ojos, de amadeista en montpensierista. A cambio de esto favor de Lanza, bien debe quedarle agradecido Montpensier, mas... ¿tendrá lugar tal gratitud? Lo dudo, no porque el duque haga dudar de ella, sino porque los allegados a Lanza, conocedores de estas cosas, creen más fácil que Zorrilla dé el paso a la república, y sin quererlo a D. Carlos, que la abdicación a Montpensier.

Si van, pues, instrucciones a España; si de España se piden papeles, no es para trazar y seguir línea alguna de conducta: esta es invariable; cuando D. Amadeo no pueda más, abdicar como en manos de Montpensier. Lo único que acontece es que don María Victoria a cualquier cosa que ocurra cree ya llegado el momento y apura a D. Amadeo, y éste pide instrucciones a Lanza; y Lanza, no viendo bien preparado a Montpensier, encarga a D. Amadeo que resista un poco más.

Es posible que tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas, den con algo que no sea Montpensier, y Lanza se encuentre con la abdicación oficial, o sin necesidad de ella, y sin el sustituto moderado que quiere regalar a España: a tan larga distancia, con sobresaltos tan continuos, con la variedad de matices que republicanos y carlistas dan al hecho seguro de la abdicación, con las desconfianzas del telégrafo, que no siempre ha dicho a Lanza lo que D. Amadeo anunciaba, y a veces lo contrario de lo que su esposa decía por otro conducto, es posible que la ciencia de doble política de Lanza muera en España y enferme en Roma, quizás para el tiempo que el día de vida a los radicales. Veremos: poco vivirá quien no vea el fin de estos nuevos absurdos de la secta moderada que en altos lugares se engendran, y por cuyo término sabemos si Lanza es buen político y Montpensier buen regente, o si Zorrilla es mejor político que Lanza y antes regente que el duque, o si lo que Lanza compone y Zorrilla dispone viene algún inesperado indio que lo descomponga.

Hasta en breve, muy afectísimo.

CONGRESO DE LA «INTERNACIONAL»

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

EL HAYA, 7 de Setiembre.

Siglo roseando estas conferencias que tan a las claras muestran que esta sociedad tan amenazadora, está herida de impotencia, representada por despreciables volcadores y falta de unidad.

¿Cuál es el gran peligro que la Internacional puede hacer correr a la Europa? Que en un día dado los obreros de todas las naciones, recibiendo el santo y seña de un poder central, se subleven contra el capital, la propiedad y las bases mismas de la sociedad. Este peligro era perenne, mientras los internacionalistas reconocían la autoridad suprema del consejo general de Londres.

Hoy que la desconocencia y han abolido dicho centro, el riesgo ha disminuido. Sentada esta reflexión preliminar vengo a la reseña de los sucesos de ayer y de la segunda sesión de la Asociación.

Ayer al medio día los delegados debían celebrar una sesión pública. A las once menos algunos minutos se hallaban reunidos, cuando vinieron a comunicarnos que un ciudadano alemán solicitaba hablarles. Era el Sr. Schram, exrepresentante de Prusia en Milán y que, según dije, fue tratado la víspera por el delegado Cuervo de cobardes y de políticos.

Los individuos del Congreso esperaban asistir a una escena de violentas recriminaciones. No hubo tal.

El diplomático prusiano entró en la sala con el espinazo respetuosamente encorvado, y rogó al ciudadano Cuervo que le hiciese el honor de escucharle un instante.

El ciudadano Cuervo, vivamente lisonjeado por este lenguaje cortés, se dignó conceder a Schram lo que solicitaba con tanta deferencia. El funcionario alemán expuso entonces al elegido de las masas bohemias, que el embajador que había permitido a los aduaneros italianos tocase con sus manos profanas su valija y su sombrero, no era él, sino su sucesor, M. Mach, cuya conducta debía ser estigmatizada, añadido, por todos los hombres de bien, amigos de la libertad.

En seguida el ex-diplomático suplicó a los individuos del Congreso se sirvieran rectificar las acusaciones que le habían dirigido en la sesión de apertura. Los ciudadanos prometieron, y el diplomático se retiró haciendo corbata y saludos llenos de gracia y distinción.

Este episodio duró una hora. Uno de los delegados subió sobre un guardacanton y declaró al pueblo soberano que a consecuencia de sucesos imprevistos la sesión no tendría lugar hasta la noche. La multitud se retiró.

Los delegados entraron entonces en sesión secreta... a voces. Los partidarios de Cyrille esta-

ban preparados. La conspiración organizada contra el Consejo general de Londres y en especial contra Karl-Marx iba a estallar.

Victor Cyrille tomó la palabra y propuso las resoluciones siguientes: El Congreso Internacional decide.

Artículo 1.º Se disuelve el Consejo general de la Asociación.

Art. 2.º Se le renovará antes de tres meses.

Art. 3.º El Consejo general se traslada a Nueva-York.

Art. 4.º Mientras se forma el nuevo Consejo, la administración de las secciones se deja a los Consejos federales.

Uno de los partidarios de Karl Marx expresó su asombro.

—No estamos aquí, dijo, para anular ni aún para discutir los poderes del Consejo general: él es quien nos ha convocado en el Haya para proceder a la revisión de los Estatutos. Esta revisión debe ser basada absoluta y exclusivamente sobre los deberes políticos del obrero. Si nos ocupamos de otra cosa, nuestros poderdantes tendrán el derecho de decirnos que hemos abusado de nuestros poderes.

—Siempre tenemos el derecho, replicó Cyrille, de anular el poder administrativo que nosotros mismos hemos otorgado. Para eso, ni aun necesitamos de un Congreso. Basta con que se pongan de acuerdo los Consejos federales. Los delegados no son sino los representantes de estos; pueden, pues, obrar en favor o en contra del Consejo. Mantengámoslo en proporción.

Después de una larga discusión, animada y violenta, la proposición Cyrille fue aprobada.

He aquí el resultado del escrutinio:

Número de delegados. 60
Idem de votantes. 38
Mayoría absoluta. 20
Por. 24
Contra. 14

A pesar de esta mayoría ridícula, el Congreso adoptó la proposición. Los 22 delegados que se abstuvieron, fueron los pertenecientes al partido de Karl-Marx.

Este, profundamente humillado, se levantó, tomó el sombrero y el bastón, dió un brazo a su mujer y otro a su hijo, y se fué, anunciando iba a presentar su dimisión.

Sensación profunda. Los Cyrillistas están radiantes.

Son las cinco. El ciudadano Courmet pide tiempo para irse a echar un trago y comer un bocadillo, antes de la sesión de la noche. Grandes aplausos, y se dispersa la reunión.

A las seis, bajo la presidencia de Ravvier, se abre la sesión pública.

El Presidente: Después de pasar lista, dice que 37 oradores han pedido la palabra. (Murmuros.)

Tras de varios dimes y diretes, se cierra la discusión sobre el Consejo general, que era el asunto que motivaba la petición de la palabra por tantos oradores.

El ciudadano Van den Hout: Pido la palabra.

El Presidente: Concedida.

Van den Hout: Acabo de leer en el *Dagblatt* (Gaceta del día), un artículo infame que empieza así: «Hemos recibido una escuela invitándonos a asistir a las sesiones de la Internacional. Como no acostumbramos a rozarnos con asesinos y ladrones, no admitimos el convite...» Este artículo es infame. (Volviéndose a la tribuna de los periodistas.) ¡Si, inamable! Decir que tenemos cara de asesinos. Tú, pueblo, que eres fisionomista; di si tenemos la cara patibularia. (No, no, sí, ya, yes, neen, no!) Pueblo, tú has decidido. Tu decisión es sagrada.—Este miserable, embustero, charlatan de periodista dice también que se paga la entrada. Pueblo, ¿es cierto? (¡No, no!) ¡Ese periodista es un canal! (Dirigiéndose a la tribuna de periodistas.) Un canal! ¿gastamos?

El Presidente: Buenos gracias al público por las simpatías que acaba de mostrarnos con motivo de estas ridículas mentiras.

Karl Marx declara que cediendo a las instancias de sus amigos, renuncia a presentar su dimisión.

El ciudadano Cuervo rehabilita al diplomático prusiano Schram. Este sujeto, instalado en las galerías, saludó a diestro y siniestro.

El ciudadano Guillaume: Hay que tomar un partido sobre el Consejo general.

Johannet: El partido ya se tomó. Si cada día volviéramos a discutir lo votado, no acabaríamos nunca.

El Presidente: Tiene la palabra el ciudadano Longuet.

Longuet apoya en un largo discurso, en que trata a Thiers de viejo incestuoso, la proposición siguiente:

«El Congreso Internacional, considerando que la monarquía ni quiere ni querrá hacer nada por los trabajadores, decreta:

«La conquista del poder político será en lo sucesivo el gran deber del proletariado.»

El ciudadano Vaillant: Lo que propone Longuet, ni hay que discutirlo. Es evidente que los obreros deben servirse de la fuerza para abatir el despotismo.

Yo quisiera que se decidiese que la Internacional no apoyará un solo hombre político que no proceda de sus filas. Basta de traidores: los Gambettas no son menos odiosos que los Thiers.

No debemos tener con la clase media más relaciones sino el combate. Cuántos diputados hemos elegido que están hoy en Versalles y son de la policía!

Unánimes por la revancha. Pronto París será nuestro y podremos destruir allí la clase media. La Comuna de 1871 fué gloriosa, la próxima será más. (Aplausos.)

Ciudadanos: pido se imprima la proposición Longuet en la libreta de cada afiliado, que es su Biblia.

Unánimes, confianza; se acerca la hora de la revancha! (Aplausos.)

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE SETIEMBRE DE 1872.

LA DESVENTURA EN PALACIO.

A fuer de adversarios irreconciliables de la revolución y de la dinastía italiana, debemos decir que nos inspira grande interés y simpatía el infortunio de la señora que comparte talamo y trono con D. Amadeo de Saboya. Sabemos respetar la desgracia y el sagrado del hogar, siquiera se trate de un alcázar revolucionario, y no seguiremos la conducta de muchos que blasonan de caballeros, y de otros que pasan todavía por amigos de la noble princesa y eran há poco sostenedores del trono de su marido. Estos no han sabido respetar el amor de la esposa y la dignidad de la dama, y con deplorable ligereza, han lanzado a los vientos de la publicidad noticia de dolores y angustias que la infeliz esposa de D. Amadeo de Saboya quería devorar en secreto, aun a costa de su reposo y de su vida.

No; no vamos a hacer coro a la maledicencia para manifestar nuestra sincera piedad hacia la princesa de la Cisterna. Bástanos los hechos públicos y de todo el mundo conocidos; bástanos ver el abandono en que vive, las amarguras que la hacen sufrir, los insultos de que es objeto; bástanos leer los irreverentes escritos que se la dirigen, lastimando su corazón de esposa y de madre; bástanos, en fin, contemplarla, víctima de la desatendida saña de los partidos revolucionarios.

¿Qué partidos y qué hombres! No son sólo las turbas demagógicas que detienen y hacen retroceder a sílidos el coche real, las que hieren los oídos y ultrajan el decoro de la dama, en extranjero suelo nacida; no es el irreflexivo arrebato de unos cuantos patriotas lo que la asusta y la detiene en su camino, al ver poco menos que asa a su carruaje por hombres que pretenden hacerla dar vivas a la república; no, lo que más debe afligir a la desdichada princesa, es el proceder de los que ayer fueron sus amigos y de los que hoy son sus defensores, de los que, sacrificando la hidalguía castellana a la ambición y a la pasión política, la maltratan sin piedad y se ceban de un modo cruel en sus desventuras.

Increíble parecería, a no verlo, que a tal extremo degenerase la generosidad española y el respeto a las damas. ¿Qué hombres son estos, que para el logro de sus fines políticos publican y hacen llegar a manos de la triste princesa escritos como *La loca del Vaticano*? ¿Qué hombres son los que publican y hacen llegar a manos de la triste princesa escritos como las *Cartas de un conservador*, que estos días aparecen en *El Diario Español*, y son comentadas y reproducidas por gran parte de la prensa periódica? ¿Qué hombres y qué partidos son estos que no temen martirizar a una noble señora, a trueque de satisfacer sus ódios políticos?

La primera de las *cartas de un conservador*, era cruel; la segunda, que publica anoche *El Diario Español*, es horrible. No es posible leerla sin sentir un movimiento de indignación hacia los que tragonen a tierra enemiga a una princesa, para hacerla instrumento de sus ambiciones, y abandonarla en sus desgracias. Lo que hacía ayer *El Imparcial* indirectamente, recordando el desastre de Méjico, lo hace hoy con fiera claridad *El Diario Español*, equiparando la situación de España a la de su antigua colonia, y la situación de los principes que allí reinaban antes de la catástrofe de Querétaro, a la que tienen los hijos de Víctor Manuel en estos momentos.

Para eso escribe su segunda carta a don María Victoria, el conservador de *El Diario Español*; para decirle que huya de esta tierra y se lleve a su esposo y a sus hijos, si no quiere ser pronto compañera de la sin igual desventurada Carlota de Méjico; para decirle que la catástrofe puede estar próxima, y que el trono de D. Amadeo de Saboya ha de hundirse necesariamente, abandonado de los conservadores, entregado a la insegura guarda de los radicales, combatido de los demás partidos y asaltado por los republicanos; para aconsejarla que, impulsada de su amor de madre, procure salvar a sus hijos y volver a Italia a ejercer su influencia en beneficio de aquella nación y de España; para conjurarla, en suma, a que persuada a su esposo a abdicar en manos del general Serrano, porque de ellas recibió la corona...

Comprendemos la amargura de don María Victoria, y la compadecemos.

Si lee la carta del conservador, en verdad que debe sentir vivos deseos de alejarse de un pueblo donde tan cruelmente se la trata; donde, para alcanzar un fin político, hay quien se atreve a decirle que «es doloroso encontrarse en país extranjero, en medio de la indiferencia de la multitud y de las asechanzas de los partidos políticos, que son implacables, sin poder confiar en la lealtad de nadie, porque los mismos que hoy adulan y sonríen, ayer amenazaban; sin encontrar una simpatía que sea completamente desinteresada... y volver la vista hacia la cuna donde duermen los inocentes hijos, y pensar que el plomo de un asesino o el concho de una parcialidad política, pueden dejarlos huérfanos de un momento a otro...»

No queremos proseguir. El conservador que ha escrito esto, debe estar satisfecho de su obra. Puede servirle de satisfacción, como, en efecto, le sirve, el pensar que los radicales, antes que él, han evocado el recuerdo del sangriento drama de Méjico.

¡Qué partidos! volvemos a exclamar; ¡qué partidos!

Cuando los radicales lanzaban sobre el palacio de Oriente sordas y mal encubiertas amenazas, para escalar el poder; cuando haciendo los sentimientos y alarmando el corazón de una princesa, procuraban inspirar terror para mejor lograr sus intentos, los que entonces dominaban al abrigo del trono sabollano, no pensaban mas que en sostenerse, y si combatían el proceder de sus adversarios apenas se acordaban de condenar su falta de hidalguía y de respeto hacia una señora infortunada.

Yes, que las desventuras de esta señora les importaban poco, y ellos mismos habían de esplotarlas y aumentarlas, siguiendo la misma conducta de los radicales. Y para que en todo fueran iguales unos y otros, implacables amentadores de una pobre víctima, tampoco los que hoy dominan se acuerdan más que de defenderse y sostenerse, sin tener una palabra para condenar los crueles escritos que aparecen en *El Diario Español*; llevando a tal punto el dolo y desdoro de olvido de las penas de Doña María Victoria, que hay periódico radical que examina y combate el artículo que el diario unionista publica al lado de la carta, y no tiene siquiera una frase de reprensión contra ella, ni de simpatía hacia la desgraciada princesa.

Nosotros no podemos seguir este ejemplo; estamos viendo que la política de los revolucionarios es un monstruo sin entrañas; pero si nosotros lo mostramos no ahoga los sentimientos generosos.

Defestamos la revolución, y combatiremos sin tregua todas sus obras; pero en presencia del infortunio de una princesa desterrada y prisionera, no podemos decir que, si inclinamos respetuosos y compasivos, y quisiéramos aliviar su triste situación. Por desgracia suya, los católicos, enemigos irreconciliables del régimen en que vive, no podemos auxiliarnos a su socorro, y tenemos que dejarla en el desamparo, rodeada de los partidos revolucionarios, que tienen corazón de fiera, y no podemos hacer más que decir:

«Mirad, señora, los amigos que tenéis y los peligros en que vivís; abandonados de los católicos, que os compeñan; rodeada de los revolucionarios, que os ultrajan, sois quizá víctima inocente de injusticias que hoyais y no podéis reparar. Dejad esta tierra, que ha sido de espaldas para vos, y el cielo os guie y os proteja.»

SUBLEVACION CARLISTA.

Las noticias que el ministerio de la Guerra ha tenido a bien publicar hoy en el periódico oficial, son las siguientes:

«La facción Tristany, compuesta de unos 60 hombres, se presentó anteayer en San Lorenzo de Monranya y sacó un trimestre de contribución. El cabecilla Castellá, con unos 150, se hallaba en Jentadixnet, y Torres en el puente Olana se apoderó de la correspondencia oficial. Varias columnas marchaban sobre la facción Saballs, que estaba en las inmediaciones de Viladrián.

Una partida carlista, que se hace subir a unos 100 hombres, apareció en Salas de los Infantes (Burgos), cercando el cuartel de la Guardia civil, donde después de una viva resistencia y de morir el oficial que mandaba esta fuerza y ser heridos dos guardias, habiendo logrado la facción prender fuego a la casa-cuartel, tuvo el destacamento que rendirse.

Participa el comandante militar de Soria que en las inmediaciones de Quintanar de la Sierra, pueblo inmediato al límite de la provincia de Burgos, y a cuatro leguas de distancia de Salas de los Infantes, ha sido batida por la Guardia civil una facción de 25 a 30 hombres, que se suponía sean una parte de los que atacaron al destacamento del expresado cuerpo de la Guardia civil en el pueblo de Salas.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

El lector advertirá que los dos primeros párrafos de la sección de noticias oficiales de la *Gaceta* más parecen redactados por carlistas para carlistas, que por el ministerio de la Guerra del Gobierno de Madrid para el público liberal.

No sabemos que a este interés mucho ni poco saber la posición y hechos de los carlistas, sino los hechos y la posición del ejército, acerca de lo que guarda significativo silencio la *Gaceta*.

Lo de Salas de los Infantes, piadosamente pensando, se nos habría ocultado a no ser por la verdadera indiscreción de *El Imparcial*, que refería el hecho a su manera, al mismo tiempo que la *Gaceta* aseguraba que no ocurría novedad en el resto de la Península. El periódico oficioso, sin embargo, ocultaba la rendición de los civiles, y en su lugar suponía que estos se habían salvado gracias a un arranque de valor, pero el periódico oficial confiesa claramente la rendición, y ni siquiera se desquita de este contratiempo llamando *luto faccioso* a la partida carlista de Salas de los Infantes, como la había llamado el diario del Sr. Gasset.

Por último, no está de más advertir que mientras la *Gaceta* esta mañana y *El Tiempo* anoche nos presentan dispersada una partida de 25 hombres en Quintanar de la Sierra, *La Correspondencia* y *El Universal*, diarios ministerialísimos, la suponen solo atacada. Verdad es que entre el ataque y la dispersión en las columnas de la *Gaceta*, la experiencia acredita que no hay diferencia alguna. No hay ejemplo de que el periódico oficial haya supuesto disuelta una partida que al día siguiente no se presentara fuerte y compacta como antes de la dispersión.

Las noticias comunicadas a los periódicos por el ministerio de la Gobernación, apenas discrepan de las de la *Gaceta*. Aquellas, sin embargo, dicen que las columnas que van en persecución de Saballs, son las de Reina, Fajardo y Font de Mora. Podían haber echado contra él todo el ejército de Cataluña. Se conoce que el Gobierno no teme menos que lo poco menos, del miedo de su colega. Hace bien.

En una carta de Manresa, que publica el *Diario de Barcelona*, leemos entre otras cosas lo siguiente:

«A principios de esta semana llegaron a esta las columnas de Macías y Arrando, que vinieron al parecer con objeto de recoger dinero, pues experimentaban ya algún retraso en sus pagos, lo cual no deja de ser sensible estando en operaciones, y debería procurarse a toda costa que estuvieran al corriente. Salieron luego para la montaña, quedando aquí como antes la del señor co-

ronel Rokiski, encargada especialmente de vigilar la vía.

Anoche se decía y hoy se repite si los carlistas en número de unos 200 se hallan en las inmediaciones de Sampedor, a cuya población como a muchas otras exigen un trimestre de contribución por medio de un oficio fechado en el campo del honor. Con este motivo se reúnen los propietarios de Rollins, Marganell y otros pueblos para tratar de hacer luego efectivo el trimestre, pues para ello se les premia el término de cuatro días.»

El día 7 pernoctó Castellá en Prats de Llunós con 200 hombres y 20 caballos. Salí de aquel punto entre once y doce del día siguiente, y a la media hora llegó la columna de Macías, que por esta insignificante diferencia de tiempo y la lluvia perdió la pista de Castellá.

Fecha el 9 en un pueblo de la provincia de Burgos, recibimos la siguiente carta que da noticia de las partidas carlistas, así como de lo sucedido en Salas de los Infantes.

«Dice así la correspondencia a que nos referimos:

«Voy a poner a V. al corriente de lo ocurrido esta mañana en Salas de los Infantes; se sabía que andaban por estas tierras grupos de la facción Zariategui, que cuando sin duda de la vida errante desahaban ver un jefe, cuando sin que nadie tuviese de ello el menor presentimiento, se presentaron en Salas a la una de la noche unos dicen que 30, otros que 40 y van desarmados los guardias civiles, que en número de 22 estaban concentrados en dicho punto. Pero el teniente de la fuerza se hallaba en el cuartel con diez civiles, se les intimó la rendición y resistieron. Visto lo cual por los carlistas dispusieron después de dos horas de combate, pegar fuego al cuartel; un paisano al llevar la leña fue muerto por el mismo teniente, y visto esto por los carlistas, le tiran y cayó también muerto el jefe de civiles y se entregan los restantes; resultado: el teniente y un paisano muertos, un guardia herido de un sablazo en la cabeza, y los demás civiles desarmados y prisioneros. Los carlistas se los han llevado consigo media legua y los han dejado en libertad. Siento la muerte del teniente Mena, pues el 7 estuvo comiendo a mi mesa en compañía del comandante Parreno; era teniente con grado y estaba esperando la licencia pues había cumplido y pasaba de los cincuenta años.

No sé esto lo único que he oído los carlistas, pues antes de caer sobre Salas, obligaron a meterse en las casas a 60 soldados de los de Soria, que había en Quintanar de la Sierra, por donde pasaron ayer al anochecer y desde allí se fueron a Salas que dista cinco leguas; creo está al frente D. Manuel Fernández Rodríguez, de la guerra de los siete años, persona rica de Baños de Ríotorto, rojano, un tal Pinedo, militar y rojano; un sobrino del célebre Balmaseda, que de quince años se fué a Cataluña el 48; D. Ruperto Blanco, de 27 años y sargento que ha sido en el ejército. Han dicho en Salas que no admitían gente que no sea robusta y valiente, que cada uno haga frente a cinco enemigos, en fin, digo a V. ha de costar trabajo el acabar con ellos, pues a su probado valor reúnen la circunstancia de conocer a palmo el país.

P. D. Las mujeres y niños de los guardias los sacaron los carlistas por las ventanas para que no se quemaran.

Los periódicos de Valencia traen extensos detalles acerca de la terrible catástrofe del puente de San Jorge de que ayer dimos cuenta a nuestros lectores, y cuya noticia fuimos los primeros en publicar en nuestra segunda edición del martes.

Las Provincias, en su última hora, dice lo siguiente:

«Hemos podido adquirir algunos detalles sobre el horrible accidente ocurrido en la línea férrea de nuestra ciudad a Barcelona, y desposos de satisfacer la legítima ansiedad del público, vamos a consignarlos.

Anteayer noche estalló una espantosa tempestad en la costa, que abarcaba una extensa zona desde Tortosa a Tarragona. La tormenta era de una fuerza pocas veces conocida, cruzando el espacio a la vez un sinnúmero de exhalaciones, hasta el punto de que en el trayecto que comprendía las chapas eléctricas inutilizaban once aparatos telegráficos, y fundieron varios pararrayos en las estaciones de la vía férrea. Al mismo tiempo las nubes desahaban un aguacero casi solo se conocen en los países tropicales, aumentando las tristes condiciones de aquella noche fatal.

Seguendo su itinerario fijo, el tren-correo que de Barcelona viene a nuestra ciudad, según su marcha en medio del horroroso temporal, y llegó sin novedad a la estación de Hospitalet sobre las diez de la noche. Marchó a los pocos momentos, y al hallarse a unos cuatro kilómetros de Ametlla, en el kilómetro número 230 llegó al barranco de San Jorge donde ocurrió la catástrofe. Antes y después de este barranco, formado por dos laderas accidentadas, la línea sigue por desmontes tallados en la roca, enlazándose por un terraplén de unos 150 metros de longitud en cuyo centro se abre un pontón de fábrica para dar paso a las aguas. La lluvia en aquel punto era espantosa, cayendo en torbellinos una verdadera manga de agua que los relámpagos continuos alumbraban con siniestro resplandor. Cuando el tren hubo pasado el pontón, hundióse repentinamente la máquina, arrastrando tras sí los demás carruajes que componían el tren, excepto el furgón de la cola que quedó sobre la vía, y un coche de segunda donde iba el correo y cuatro guardias civiles. Este carruaje tuvo la suerte de que se rompiese la amarra que le enlazaba con el coche anterior y quedó casi pendiente en el aire sujeto por el furgón.

Lo que pasó en aquellos momentos ni es posible describirlo, ni lo saben los mismos que iban en el tren y se han salvado. La causa del hundimiento fue que la manga de agua había desmenuado y atrastado la orilla de Levante de la vía, produciendo la inesperada catástrofe, pues parece que muy poco antes había pasado sin novedad un tren de mercancías. La elevación del terraplén en aquel punto es de unos siete metros.

Se nos hacen grandes elogios del comportamiento de los cuatro guardias civiles que se portaron heroicamente, lanzándose inmediatamente del carruaje en que iban, y acudiendo a salvar a los que con lastimeros ayes demandaban auxilio en aquella soledad, y en medio de la terrible tempestad.

El Sr. Andía, segundo cabo de la capitana general de Cataluña, quien el Gobierno había llamado a Madrid, era uno de los viajeros que afortunadamente se han salvado, e inmediatamente hizo que el guardafrenos, único empleado del tren que ha sobrevivido a la catástrofe, marchara a Ametlla en demanda de socorros. El alcalde de esta población con una pareja de guardia civil, algunos carabineros, y varios vecinos acudieron inmediatamente, siendo los primeros que llevaron algún consuelo a los desgraciados heridos.

La empresa de la línea férrea ha hecho también los mayores esfuerzos por aliviar su situación, expidiendo cuatro trenes, todos ellos con botiquines, facultativos y personal que pudo reunirse en tan angustiosos momentos. El primero de los trenes que llegó fué el de Tortosa, después

dos salidos de Tarragona, y últimamente uno que marchó de Valencia, donde fueron además los ingenieros y el material necesario para la reparación.

Nada podemos decir respecto a las desgracias ocurridas, pues las noticias recibidas no las detallan. Sabemos que de los empleados del tren sólo se ha salvado el guarda-frenos de que hablamos antes, pereciendo los demás, víctimas de sus deberes. Parece que se habían extraído cinco cadáveres, entre ellos el del general Smith, noticia que confirmamos a las 10 de la mañana de Madrid.

El general Smith había sido electo senador en Tarragona, y con este motivo marchaba a Madrid. Los heridos que se habían curado parece que son unos treinta; muchos de ellos leves. Algunos llegaron anoche a Valencia, y otros se han detenido en las ciudades del tránsito.

No podemos ser extensos a la hora en que escribimos, ni fuera prudente consignar detalles sobre los que no hay completa certeza. Al dar cuenta de esta catástrofe lamentable, debemos recordar que en veinte años que están establecidos las líneas férreas valencianas, es la primera desgracia que ha ocurrido. ¡Ojalá sea la última mientras exista!

El *Mercantil*, a quien desde Castellón se comunicó telegráficamente la noticia de la catástrofe, amplía esta con los siguientes detalles:

«Eran las primeras horas de la mañana de ayer cuando una fatídica versión corrió de boca en boca produciendo el desconcierto en algunas familias, y llenando de consternación y de espanto a los habitantes de este vecindario. Asegurábase por todas partes que una terrible avenida del Ebro habiase llevado los estribos del atrevido puente por donde pasa la vía, al mismo tiempo en que el tren pasaba por dicho punto, sepultándose entre la caudalosa corriente los coches y pasajeros.

La ansiedad se revelaba por doquier; en el semblante de las personas que de tal siniestro tenían noticia manifestábase una afectación indescriptible.

Multitud de personas se presentaban a las puertas de la estación con objeto de cerciorarse del hecho; nada se sabía con certeza, pero sí que los detalles de que se tenía noticia eran horrendos.

Un tren especial había salido con dirección al lugar del siniestro con cuantos auxilios se creían necesarios y reclamaba la ciencia en casos extremos, y el cual conducía al personal facultativo de la empresa que acudía apresurada a mitigar en cuanto fuese posible las desgracias.

Serían las nueve de la mañana cuando nuestro correspondiente de Castellón nos remitió el despacho telegráfico que insertamos en el lugar correspondiente.

Entonces vivimos en conocimiento de que si no era exacto el derrumbamiento del puente de hierro del Ebro, si lo era desgraciadamente el que había desmenuado el tren número 55, que procedente de Barcelona venía a esta ciudad, en el trayecto que media entre Ametlla y Ampolla, y que se caía al barranco de San Jorge había ocasionado gran número de víctimas y pérdidas de consideración a la empresa.

El tren de que hacemos mérito debió pasar por el punto donde se ha quedado hundido entre las doce y la una de la madrugada. En dicho punto parece que el terraplén tiene una regular elevación, dándole paso a las aguas una alcantarilla de grandes dimensiones capaz de contener las aguas del barranco de San Jorge; pero esta vez la fuerza de las mismas era tal, que fué imposible pudiese dar paso a aquellas por el hueco que tiene, por cuya causa se filtraron en el terraplén, socavando la tierra hasta dejar en esqueleto los rails, y en nuestro concepto, esto ha producido el hundimiento del tren. Pero aun podemos consolarlos, en medio de tanta amargura, por la circunstancia reconocida que de Valencia a Barcelona y vice-versa, los trenes-correos no son los que más viajeros conducen, pues en general, estos recorren el trayecto de día para admirar las bellezas del campo.

Diferentes son las versiones que circulan respecto al número de desgracias; pero que cualquiera que sea lleva la aflicción y desconsuelo a muchas familias que en los instantes en que estas líneas escribimos con amargura en el corazón estarán lamentando la pérdida del padre que mitigara sus necesidades más apremiantes, del hijo en cuya personalidad cifraba su cariñosa madre todos los encantos de su corazón, toda la felicidad de su vida, toda la éxtasis de su alma.

La pluma se nos cae de las manos y un sentimiento altamente humanitario ofusca nuestra mente al intentar crearnos un bosquejo de las lamentaciones de los desgraciados pasajeros y personal del tren ahogados entre la inmensa mole de los coches amontonados unos sobre otros.

Corramos, pues, un velo a este suceso y esperemos que nuevos detalles vengán a aminorar nuestra profunda tristeza.

Si a última hora recibimos noticias de algún interés las publicaremos en dicha sección.

En su última hora dice lo que copiamos a continuación:

«A las nueve y media de la noche llegó a esta capital el tren que salió por la mañana a conducir el correo; vinieron en el mismo tres viajeros víctimas de la catástrofe que someramente hemos reseñado en otro lugar, los cuales, según persona que dice haberlos visto, se hallan muy malparados.

Con referencia a noticias recibidas por viajeros procedentes de los pueblos inmediatos al de la deplorable ocurrencia, se dice que las desgracias son muchas, pero que no puede apreciarse el número de víctimas que existen entre los escombros que constituyen el material de los coches y hierro de los mismos.

Dícese que se han salvado milagrosamente el coche-buzón o ambulante, y el del guarda-freno, por ser los últimos que conducía el tren.

Son varios los nombres que se citan de las personas que han sido muertas de manera tan horrenda, mas la gravedad del suceso y el temor de incurrir en alguna equivocación que podría llenar de terror a alguna familia determinada nos impide a omitirlos.

Los heridos han sido trasladados a Tortosa, donde son asistidos con notable interés por las autoridades y vecinos.

En *La Independencia*, de Barcelona leemos lo que sigue:

«Anunciábase la muerte de determinadas personas, tales como el general Smith, el empresario del teatro de San Juan de Oporto D. Pascual Fonseca y algún individuo de la familia del segundo cabo de esta capitania, general Andía, el cual también se daba por herido, aunque a nuestro ver, tan sólo el tener la certeza de que dichos señores iban en el tren podría haber dado origen a tan siniestros rumores.

Lo que parece cierto es que las desgracias con motivo de la catástrofe son numerosas y sensibles, haciéndose ascender hasta ahora a unos treinta los muertos, y a muchos más todavía los heridos y contusos.

La *Redención*, de Rous, apenas tuvo noticia de la catástrofe, se apresuró a enviar al sitio de la ocurrencia a uno de sus redactores; por él sabemos las noticias siguientes, que no hemos visto en ningún otro periódico.

«El tren iba atestado de pasajeros, circunstancia que llamó la atención por lo excepcional; en

tre ellos figuraban una comisión de ingenieros de la compañía de canalización del Ebro, y otras varias personas de importancia.

Tan pronto como se supo la noticia en la estación inmediata, partieron de la de Tortosa, como mas próximos, muchas personas a prestar los primeros socorros.

Desde el primer momento empezó la extracción de los pasajeros encerrados en los coches que fué preciso destruir a hachazos.

A las doce de la mañana iban extraídos siete cadáveres y 24 heridos.

Las víctimas hasta ahora conocidas son: el general Smith, que ha perecido ahogado; la familia del gobernador de Tortosa, Sr. Soria, y todo el personal de la empresa, exceptuando el guarda-freno. El general Andía ha salido ligeramente herido.

El cadáver del conductor de equipajes ha sido recogido en el mar.

En el interior de un coche de primera clase han sido encontrados los cadáveres de madre e hija, estrechamente abrazadas y llenas de lágrimas sus ojos.

Los cadáveres y heridos que siguen extrayéndose son conducidos a la inmediata estación de Tortosa.

Mientras no terminen las operaciones de extracción de pasajeros es imposible calcular exactamente el número de víctimas.

El mismo periódico concluye su relación con las siguientes gravísimas líneas:

«Al leer tan espantoso catastrofe, cuya tremenda responsabilidad debería exigirse a quien la merezca, no podemos menos de exclamar: Mientras las líneas férreas se construyan a cinco metros del mar; mientras con agua de mar se amase la cal que se emplea en construcciones; mientras se construyan puentes de carton y báteles de quincalla; mientras haya verdad allí donde habría de haber justicia, la seguridad individual de los pasajeros en los ferro-cariles será un mito.»

En el *Diario de Barcelona* sólo encontramos la siguiente noticia que no sea conocida de nuestros lectores:

«El temporal fué tan grande, que la máquina de auxilio salida de Tortosa poco después de la catástrofe no pudo llegar al sitio de la misma por la vía completamente inundada. Esta causa y el desmoronamiento de la vía que ocurrió el hecho, motivaron que no se pudiese prestar auxilio a las infelices víctimas hasta las cinco de la madrugada de ayer. El cuadro que al rayar el alba se ofrecía a la vista era aterrador. La primera operación que se practicó fué la de extraer de entre aquel montón de maderos, astillas y cadáveres, las personas que habían quedado con vida, prodigándose en seguida los auxilios que su respectivo estado requería.»

El *Diario de Tarragona* no añade a las anteriores relaciones más que las dos noticias siguientes:

«No pocos pasajeros murieron desde luego y de resultados del aplastamiento que sufrieron varios coches; otros se ahogaron en las aguas del barranco que venía muy caudaloso, y algunos fueron arrastrados al mar donde perecieron también. Los heridos y contusos son en considerable número y pocos los ilesos. Se sospecha que han muerto todos los de los coches de tercera clase que se encuentran aplastados entre la máquina y el resto del tren.»

A *El Católico* le comunican las siguientes noticias que publica en su última hora:

«En el corto trecho que ocupa un solo wagon, se aglomeraron todos los que componían el tren, excepto el penúltimo, que sea la balla-correo, y el furgón de cola. Los empleados del primero, el guarda-freno del segundo y unos veinte viajeros se salvaron milagrosamente, aunque algunos de ellos heridos y contusos. En una casilla de guarda se guardaron, después de haber hecho lo humanamente posible para salvar algunos compañeros. Cuatro horas mortales de ansiedad y desesperación sufrieron, hasta la llegada del tren-correo de Tortosa, y el especial del jefe del movimiento, Sr. Lafuente, cuya inteligente dirección y heroicos esfuerzos por salvar las víctimas, no tienen encañamiento posible. Su comportamiento es digno de la mayor recompensa. No por esto quedan en olvido los buenos servicios de la tropa y demás que de Tortosa acudió al sitio del horrible suceso.

Oireceremos otros detalles; sin embargo, podrá formarse una idea de la catástrofe al considerar que los muertos no bajan de treinta, y el total entre heridos y contusos, quizás pasen de sesenta.

Los cinco empleados de la empresa, víctimas, quedaron en el estado más horrible que se puede concebir. En una palabra: hechos tristes, como suele decirse.

El *Imparcial* también en su última hora da las siguientes noticias de la catástrofe:

«Diez y seis muertos y veinte y cinco heridos son las víctimas de la catástrofe ocurrida en el puente de San Jorge de la línea de Tarragona a Valencia.

Los 400 trabajadores empleados en la recomposición de la vía tuvieron que suspender anteayer los trabajos a causa de la densa oscuridad que dominaba en aquel punto y a fin de no destruir los cuerpos de los desgraciados todavía confundidos entre los escombros y las ruinas de los wagones.

Un telegrama recibido anoche da algunos detalles acerca de la identificación de varias de las víctimas del siniestro; pero consideraciones que nuestros lectores sabrán apreciar, nos imponen el deber de no reproducirlos.

«Se tiene la desgraciada creencia de que es mayor el número de muertos a consecuencia de la catástrofe de la vía férrea de Tarragona, pues se ignora la suerte de algunos viajeros que se sabe positivamente que conducía el tren desmenuado.»

Esta noticia viene a confirmar la que ayer dimos en nuestra segunda edición, en la cual asegurábamos que pasaba de cincuenta el número de las víctimas enterradas entre las astillas de los coches y el fondo del barranco; un periódico de provincias las hace subir ya a treinta y dos.

El Gobierno recibió anoche de las autoridades inmediatas al sitio de la ocurrencia los siguientes despachos telegráficos:

«TORTOSA, 10.—El ingeniero jefe al director general de Obras públicas:

«Hoy se ha continuado explorando el terreno donde ocurrió el accidente el día 8. El juez ha dado por terminado el acto y se han hallado once cadáveres, que con los cinco descubiertos ayer componen 16.

No se ha encontrado el jefe de brigada que acompañaba el tren. Han empezado los trabajos de reparación de la vía.»

CASSELLON, 10.—El gobernador al ministro de la Gobernación:

«Por la vía férrea me comunicó el gobernador de Tarragona para que lo trasladé a V. B., el siguiente telegrama:

«Del sitio del siniestro me trasladó a Tortosa, para visitar los heridos: he visto cinco bien asistidos en el hospital; el resto en casas particulares. Ha producido buen efecto mi visita. Una mujer se halla moribunda, la vida de los demás no peligra.

Ayer fueron extraídos cinco cadáveres; hoy

once, entre ellos el general Smith, cuyo entierro he presenciado.

Salvados los intereses de los viajeros. Se repara la vía. Daré estensos detalles por la vía ordinaria.

TORTOSA, 10.—El fiscal al presidente del Consejo de ministros.

«El juez se encuentra aún en el lugar del siniestro. Se han extraído algunos cadáveres. Tan pronto como se tengan detalles tendré el honor de participarlos a V. E.»

Hasta aquí las noticias que tenemos de la catástrofe del puente de San Jorge, si antes de cerrar nuestro número nos comunican algunas nuevas noticias activas correspondientes, las pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

La prisión del coronel Solís, ayudante y secretario que ha sido el duque de Montpensier, ha llamado la atención, como no podía menos. Ya, al anunciar nosotros este suceso, dijimos que había tenido lugar en Mérida, pero otro periódico dice que lo fué en Badajoz, diferencia mucho menos notable que la observada respecto al origen de la prisión, pues mientras unos dicen que ha sido por hallarse complicado el Sr. Solís en la causa sobre el asesinato del general Prim, otros, como *El Imparcial*, añaden que también se relaciona con la conspiración alfonsina, según las noticias publicadas por varios periódicos, es más vasta de lo que podía suponerse, y no ha dejado de tantear la guarnición de todos los distritos militares.

La *Epoca* dice sobre el particular las siguientes palabras:

«Hay se ha dicho que había sido preso en Lérida el coronel D. Felipe Solís, secretario que ha sido del duque de Montpensier. Es sabido que acerca tenía su casa y bienes, y no sabemos si en la actualidad residía allí su antigua madre. Si es así, el deseo de abrazarla le habrá inducido a entrar en España.»

Sentimos las molestias que va a sufrir, pero estamos seguros de que de esta manera se aclarará mejor su inocencia. De lo que tenemos evidencia absoluta es de que no hay conspiración alguna en que pueda estar complicado el coronel Solís.

Aplaudimos los deseos que *La Epoca* manifiesta en favor del Sr. Solís, pero dejando a un lado la personalidad de este, nos ha llamado la atención la seguridad con que el citado periódico dice que no hay conspiración alguna en que pueda estar complicado el señor Solís, pues parecemos que sin pecar de malicia puede creerse, bajo el testimonio de *La Epoca*, que ayer sin embargo se declara poco fuerte en materia de conspiraciones, que hay algunas de ellas en que no puede intervenir dicho coronel.

Y que hay conspiraciones parece cosa indudable: repetimos que los periódicos insisten en ello con inusitada constancia, y no olvidarán nuestros lectores lo que ayer copiamos de *El Norte* de Valladolid, y las graves indicaciones que nos tienen hechas de antemano nuestros corresponsales de Zaragoza y Barcelona.

Otro corresponsal que tiene en Barcelona *La Reconquista*, dice a este apreciable diario lo que sigue:

«Dices que en estos alrededores hay unos cuantos pájaros terrestres y acuáticos, que celebran sus reuniones y convocan a los comisionados de las provincias, y no hace mucho que hemos visto por las calles de esta ciudad, entre otros, al vicepresidente del comité alfonsino de Lérida, y sin duda habrá venido a la junta de rabanones.»

Por más que traten de disimularlo, es evidente que la noticia esparcida ayer y anteayer de que en el discurso de apertura de las Cortes, se iba a hacer la acusación implícita del ministro Sagasta, ha sorprendido y alarmado a los conservadores. No podían estos suponer en los radicales semejante golpe de audacia desconocido en los fastos parlamentarios.

La Iberia publica hoy un artículo sobre este grave asunto. En él, sin apartarse de las fórmulas dinásticas que usa siempre dicho periódico, manifiesta sus temores de que el partido radical quiera echar mano de este último recurso para deshacerse del conservador, a quien trata de dar un golpe de muerte que le incapacite para volver al poder. Pero cree *La Iberia* que aun cuando fuera este el propósito de sus enemigos, no podrá realizarse, «porque por encima de los radicales, dice, hay intereses que necesitan de nuestro concurso y no se dejarán sorprender.»

«Otras cosas que se preparan a estas maniobras, porque sería descender al campo de lucha de los partidos y tomar parte en el pró del uno y en contra del otro.

«Herir de frente, añade, después de haberla disuelto a una Cámara representación del país y fulminar cargos contra un Gobierno nacido de un partido importantísimo, es más grave de lo que algunos creen.»

Todo el artículo de *La Iberia* está escrito en el mismo sentido y de él resulta que los conservadores consideran como anticonstitucional y aun como motivo de la ruptura definitiva con D. Amadeo, el que este se una a los radicales para lanzar a los conservadores del campo de la legalidad, lo que «equivale a tanto como a firmar la ruina de la revolución de Setiembre, cuyas conquistas e instituciones no pueden vivir sin nuestro concurso.»

Ahora veremos lo que hacen esas instituciones.

Los periódicos hablan de la suspensión de la diputación provincial de Segovia de una manera que viene a confirmar cuanto decimos casi diariamente sobre el respeto que guardan a la ley y a las corporaciones populares los Gobiernos llamados liberales, cuya administración deja muy atrás a las que ellos califican de nefandas y reaccionarias.

Disentiendo días pasados *La Epoca* con *La Igualdad*, sostenía que solo en los partidarios de D. Alfonso había la unidad de pensamiento.

to indispensable para hacer la felicidad de España, y presentaba a los demás partidos, incluso el carlista, desquiciados por profundas divisiones.

«Son los únicos, en suma, decía hablando de los alfonsinos, que si en cuestiones de conducta y personales pueden dividirse y se dividen y subdividen como todos los españoles, en punto a ideal y dogmas poseen una situación clara y fija.»

Pues bien; *EL PENSAMIENTO* y otros muchos periódicos tomaron por su cuenta el artículo del diario conservador, y han demostrado que precisamente el campo alfonsino se señala por la variedad de banderas enarboladas por esa multitud de políticos que rara vez se han presentado al público en paz sino riñendo, riñas que por cierto contribuyeron en gran parte al triunfo de la revolución de Setiembre.

Parecía natural que el diario conservador hubiese continuado sosteniendo su tesis o que al menos se hubiese llamado, si no sabía qué contestar a razones tan convincentes; pero *La Epoca* con una frescura, impropia de la estación, sin negar el hecho capital de las profundas divisiones de su bando, se concreta a escribir:

«Si fuera cierta la variedad de programas entre los alfonsinos, eso significaría que bajo el cetro de Alfonso XII, que es la representación del derecho y del Gobierno verdaderamente constitucional, caben los diferentes matices de las opiniones liberales y conservadoras del país.»

Ahora solo falta que *La Epoca* concilie la situación clara y fija de los alfonsinos con los diferentes matices de las opiniones liberales y conservadoras del país, que caben bajo el cetro del colegio de Viena, o lo que es lo mismo, que *La Epoca* de anoche se concilie con la del viernes último, o mejor dicho que *La Epoca* nos pruebe que es un periódico formal y está convencido de lo que diariamente dice al público.

Un periódico extranjero, la *France*, da por cosa averiguada que D. Amadeo quiere repetir la promesa de no imponerse a España en el discurso de apertura de las próximas Cortes y asegurar, por tanto, que se marchará a la primera indicación que se le haga en este sentido.

Es lo cierto que en estos días se habla mucho de los debates que han mediado entre aquel señor y su primer ministro por el empeño que uno y otro manifiestan de intercalarse ciertos párrafos en el discurso, párrafos que solo agradan a sus respectivos autores. Si hay algo de verdad en esto, es ya muy probable que el párrafo de D. Amadeo se refiera a la abdicación y que el de Ruiz Zorrilla tenga algo que ver con la acusación del ministro Sagasta; pero como no sabemos lo que haya de verdad en el asunto nos limitamos a consignar estos rumores, a los cuales añado un periódico sagastino el de que el Sr. Zorrilla está enfermo a consecuencia de cierta indigestión palaciega, producida por la lectura de cierto párrafo de un proyecto de discurso, que parece no gozó muy bien en los oídos de una elevada persona.»

Otro periódico de igual procedencia, dice: «La *France*, periódico que se publica en la ciudad donde ha poco ha estado el Sr. Martos, dice que S. M. declara que está pronto a retirarse a la primera indicación que se haga. El viaje del Sr. Martos y la noticia son dos cosas que unidas llaman la atención.»

Lo que lealmente creemos nosotros es que gran parte de estos rumores son infundados, pues la enfermedad del Sr. Zorrilla ha impedido que se lea en Consejo el proyecto de discurso de apertura.

Bueno es, sin embargo, consignar estas noticias para que nuestros lectores estén al corriente de cuanto se supone, cree, teme o desea.

Continúa la persecución emprendida contra nuestro periódico desde la dirección de Comunicaciones, cosa que en gran manera nos sorprende, pues no recordamos haber ofendido en nada a esta señora, a no ser que cuente como agravio el haber estado callando por espacio de mucho tiempo faltas y faltas sin despegar los labios para quejarnos, y exigir que se nos sirva tan puntualmente como puntualmente entregamos la respetable suma que por derecho de timbre satisface nuestro periódico.

A las cartas que hace algunos días publicamos, tenemos que añadir la que sigue:

«Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ÁRBOL, 10 de Setiembre de 1872.—Muy señor mío y estimado correccionista: Causado de sufrir las consecuencias del desbarajuste que reina en la administración de Correos, en virtud de lo que me falta el periódico que tan acertadamente dirige, desde el número correspondiente al 4 del actual, me atrevo a molestarle para que lo denuncie, y procurem cuanto de él dependa, que lleguen a mis manos los números que de justicia me pertenecen.»

Queda complacido, por nuestra parte, el suscriptor que nos dirige la anterior carta; ghará lo mismo por la suya la dirección de Comunicaciones.

Lo dudamos, porque estamos hartos de que nuestra voz se pierda en el desierto de la indiferencia ministerial.

Escriben de Manresa a la *Comunicación*:

«Ayer cundió una gran alarma por Manresa, por haber creído que los carlistas habían entrado en la población, por cuyo motivo se dispararon algunos tiros, hiriendo a un dependiente de una tienda de géneros cuyo dueño es conocido por sus ideas liberales. Al amanecer se ha reproducido la alarma por haberse creído ver unas cuantas bombas en la plaza Mayor, y después ha resultado nada.... ¿Cuanto puede el miedo!....

Los tiros, al decir, disparados por los carlistas, han causado algún desperfecto en las obras de fortificación que se habían levantado en las Casas Consistoriales: es opinión unánime de que la alarma de hoy ha sido promovida por los nuevos retenes, para justificar la infundada alarma y proceder de anoche.

Ayer las partidas de Masachs, Borrás y Mirat, estuvieron a las inmediaciones de esta ciudad, a unos tres cuartos de hora, en una hacienda del alcalde.

La columna de Aguado que iba en su persecución, se dirigió a Iruña, colocándose entonces a retaguardia las antedichas partidas.

La columna Rokiski, (vulgo columna de rastro), salió ayer a dar un paseo hasta Monserrat, por ser la fiesta tatar.

Parece que la empresa del ferro-carril empieza

ya a estar cansada de trasportar tantas veces a la ciudad columna.»

A la *Lealtad* de Barcelona escriben de Bañolas con fecha del 7:

El miércoles al anochecer, tuvimos muy cerca un carlista de guardia, y según posteriormente hemos sabido, hallábase allí por si hubiese podido sorprender a un desertor de Saballs que sigue ahora la columna del coronel Reina con el mismo armamento que llevaba, y por el cual se le dió tres tiros. Bastante anochecido ya del mismo día entró la columna que mandaba el gobernador militar de Gerona, y sabiendo que Saballs se hallaba en Mieras, tomó el camino de Puñalart a las seis de la mañana de ayer, pero al llegar al «Pla de las Brujas» retrocedió, noticioso de las posiciones que había ocupado Saballs, y volvió a entrar en esta a las nueve, marchándose a las doce hacia Camós y Canet parrotando en este último pueblo, en número de unos 750 hombres de diferentes armas, encerrando los cañones en la Iglesia y obligando a los vecinos a tener luces encendidas en las ventanas para no ser sorprendidos. Muy cerca de ellos pasó Saballs y se fué a un cuarto de hora de Gerona, a Santa Eugenia, donde pasó la noche.

Sorían las 5 y media de esta mañana cuando han llegado las columnas de Fajardo, de Targarona y otras fuerzas, en número de unos 1.300 hombres, habiendo salido al medio día para Gerona y con la lluvia en cima. Los soldados ofrecen gran contraste con los carlistas, pues van bastante desamunados.

Barrancot, anteyar fusiló en Buda un condente, y busca tres más que hacen este oficio.

Habiendo acudido *La Epoca* a sus activos corresponsales del extranjero en demanda de noticias sobre las operaciones rentísticas proyectadas por el señor ministro de Hacienda, han debido contestarle aquellos, por medio de algún amigo que el célebre Banco de París tenga en Londres, lo que sigue:

«El Banco de París y de los Países Bajos se compromete a prestar autorización de las Cortes a colocar la cantidad de deuda consolidada que sea necesaria para producir mil millones de reales efectivos, al tipo de 50 por 100, por el Consejo de ministros. Se le abonarán por comisión y gastos, incluidos los correajes, tres cuartos por ciento sobre el importe efectivo de la emisión. Dicho establecimiento se obliga además a renovar los anticipos pendientes, que ascienden a una cifra muy considerable, y adelantará al Tesoro español 20 millones de francos en el mes corriente y 11 millones en Octubre. El interés, tanto de las renovaciones como de los nuevos préstamos, se ha fijado en 12 por 100 anual, sin más aumento por ningún concepto.

Al mismo tiempo el Banco de París y de los Países Bajos se proponen fundar inmediatamente en Madrid un Banco hipotecario, que será cosa más seria que el territorial, etc., etc.»

Aquí *La Epoca* pone por las nubes el futuro establecimiento y prosigue:

«Está también convenido que el pago de intereses durante este período se verifique abonando los tercios partes en metálico y una en consolidado al tipo de 50 por 100.

Como los recursos que indicio no bastan a cubrir el desembolso del Tesoro español, es probable que se arbitren fondos en mayor cantidad, y tengo entendido que las bonas existentes por rescisión del antiguo contrato con el B. de París son objeto de una negociación especial que producirá sobre 500 millones de reales efectivos, volviendo a adquirir dichos valores aquel establecimiento. También se habla de un contrato con la casa de Rothschild que presta hoy al Gobierno todo su apoyo; pero hasta ahora nada hay resuelto.»

La Epoca añade a las anteriores noticias otras no menos graves. Dice, en efecto, que el ministro de Hacienda presentará a las Cortes los presupuestos casi nivelados a costa, por supuestos del contribuyente, y que cada año que se pague en trespas la tercera parte de los intereses de la deuda consolidada se aumentará esta la friolera de 800 millones.

No es hoy todavía el momento de juzgar los planes atribuidos al Sr. Ruiz Gómez; pero quiere decirnos cómo cabe en lo posible, que el Banco de París se comprometa a colocar una cantidad enorme de trespas, dejando al Consejo de ministros la facultad de designar el tipo que bien le parezca? Esto es absurdo, y no puede, por lo tanto, ser verdad.

Por lo demás, véase cómo nosotros, sin los activos corresponsales del extranjero con que cuenta *La Epoca*, habíamos acertado diciéndole hace días que al empréstito proyectado iba unida la fundación de un Banco territorial.

Lo que no hemos podido averiguar sin corresponsales ni con ellos, es cómo *La Epoca* que tan bien trababa en tiempos pasados al Banco de España y tan mal al de París, trate en los presentes casi tan bien a este como mal al otro.

Tiene razón *El Clamor Público*: los carlistas execramos los asesinos. Pero es necesario que sepamos antes lo que ha ocurrido en esos dos fusilamientos que un periódico de Gerona, célebre por sus brutales ataques a los carlistas, ha atribuido a estos. Entonces será cuando nosotros los consideraremos como se merecen: pero entre tanto, podemos echar en cara a los humanitarios hipócritas que ahora se quejan de los carlistas, el no haber tenido ni una sola palabra de reprobación para las muchas tropelías, robos, asesinatos y apaleamientos que hemos denunciado repetidas veces, y de que han sido víctimas nuestros amigos. Solo un periódico alfonsino, y creemos que no fué *El Clamor*, pidió con notable frialdad que se hiciera luz en lo relativo al horrible asesinato del carlista catalán Sr. Puente.

Entre tanto, nosotros creemos que esos fusilamientos no son hijos de la crueldad ni de un odio personal, sino debidos a la necesidad que impone la guerra. Lo creemos, no sólo porque la conducta de los insurrectos es ejemplar, y por ello merece las alabanzas de sus mismos enemigos, sino porque van llegando noticias que así lo atestiguan. Una carta de Bañolas, publicada en los periódicos catalanes, asegura que el fusilado en Buda lo fué por confidente traidor, y que Barrancot andaba buscando a otros individuos que se dedicaban a tan lucrativa como peligrosa profesión.

A los periódicos liberales que tanto lamentan el fusilamiento hecho en la persona de un espíritu por los carlistas, recomendamos también como tema de nuevas lamentaciones (aunque estamos seguros de que no las harán) el hecho denunciado por *La Unidad* de Oviedo de haber sido asesinado por unos ca-

rineros un joven carlista que se hallaba descansando en un maíz y al que se negó la confesión, sin duda porque urgía su muerte.

Y también es curiosa para el caso la siguiente carta que publica dicho periódico:

«Señor director de *La Unidad*.

TEBERA, 6 de Setiembre de 1872.—Muy señor mío: un hecho inefable ha tenido lugar en este concejo la noche del día 4 del corriente. Serían las seis de la tarde del referido día cuando llegaron a esta capital unos cincuenta soldados de línea con sus correspondientes jefes, y a las dos horas poco más o menos, cuatro de aquellos acompañados del hijo del alcalde y dos vecinos más, llegaron a mi casa, y como no me hallasen en ella violentaron la puerta principal hasta romperla y conseguir entrar en ella: después de mi habitación sustrajeron de la misma un gergón, un cobertor y una almohada, dejando todo lo demás completamente rayado. Hasta la fecha no eché de menos más efectos que los citados, pero si en lo sucesivo noto alguna falta más, lo pondré en su conocimiento, a fin de que usted por medio del periódico que tan dignamente dirige, haga que el público se entere de la conducta de ciertas autoridades.

Por la publicación de estas líneas le anticipo a V. las gracias a su afectuoso amigo seguro servidor, Q. B. S. M., *Bejaristo Díaz*.

«Asturias no está declarado en estado de guerra.

Parece que algunos militares radicales no verían con completo disgusto la revisión de hojas de servicios, si se hacía desde el año 43.

Pues que se haga así, y con eso veremos lo que hicieron los moderados en el ejército.

A *El Correo Militar* le escriben de Cataluña que, según parece, se ha dispuesto que formule el capitán general de Cataluña propuestas de los que se hayan encontrado en operaciones, y además de cuantos tenga por conveniente que no se hayan hallado en ellas.

Tiene razón *El Correo Militar*: llegará un tiempo en que sea una gloria no vestir el honroso uniforme de la milicia.

El mismo periódico dice:

«Podrá saberse qué ha ocurrido en el regimiento de Córdoba con motivo de las operaciones en los altos de Peña Morena, provincia de Segovia, por cuyas operaciones se ha hecho una propuesta, incluyendo en ella, según se nos dice, varios individuos de compañías que no se movieron de su guarnición?»

Leemos en *El Correo Militar*:

«Para que nuestros lectores se formen una idea de la protección que hallan las huestes de don Carlos en el Principado, sirva de ejemplo el siguiente: las columnas, al llegar a algunos pueblos en cuyo seno se alberga la facción, preguntan a las primeras personas que encuentran, si han pasado por allí los carlistas, a lo que responden aquellos: *No hemos visto ninguno*».

Tomada de los periódicos revolucionarios de Francia publicó hace algunos días *El Imparcial* la relación de una infame calumnia levantada contra un respetable sacerdote, de la Compañía de Jesús, a quien se suponía autor de un ataque contra la moral, cometido en un coche del ferro-carril.

Desde que vimos la noticia, acostumbrados como estamos a infamias semejantes, nos apresuramos a calificarla de calumniosa; después caímos en la cuenta de que por olvidado sin duda no había visto *El Imparcial* en los periódicos franceses la relación exacta de este hecho, ni las mercedidas frases con que ha sido calificado por el procurador imperial, y hoy el telégrafo nos comunica que el Padre Doufour ha sido absuelto.

El Imparcial, que con tanta precipitación se apresuró a transmitir a sus lectores esta calumnia, ¿qué hará ahora? ¿Aprovechará la enseñanza para el futuro?

Llamamos la atención de los diarios liberales en general, y en particular de los oficiosos, acerca de los increíbles abusos que con los presos carlistas se cometen en la cárcel de Alcalá y son denunciados anoche por *La Reconquista*:

«Todos los presos reciben visitas a horas marcadas de antemano: a los carlistas no se les permite recibirlos, si no abonan 50 céntimos de real por cada media hora que están en visita, según tarifa que el alcalde ha impuesto. No les permiten ser visitados por nadie que lleve boina.

Las señoras que iban a visitarlos se retraen, por las palabras groseras e indecorosas con que las ofenden los dependientes. Al preso que le sorprenden leyendo un periódico carlista, ya sabe que le han amenazado con la incomunicación.

En los tres meses que allí llevan no se les ha exigido retribución ninguna; pero desde 1.º de este se les ha hecho saber que si no pagan medio real diario, serán confundidos con los presos comunes.

Hace pocos días se exigió también de ellos, considerándolos sin duda como una mina explotable, que pagasen una espesa de yeso para recomponer el calabozo en donde se encuentran. Uno de los presos, indignado con tanto y tan bajo negocio, se resistió a pagar la parte que le correspondía, por cuyo motivo le amenazaron con ponerle grillos; y si no cumplieron la amenaza, fué porque otro compañero, por no verle padecer, abonó por él la infame contribución.

Finalmente, por un bárbaro refinamiento de crueldad, hay días que se entretienen forzando los llaveros, no dejando que les entren la comida hasta mucho después de la hora marcada, para hacerles sentir algo de hambre.»

Semejante proceder sería inhumano con presuntos reos de los más atroces crímenes, pero tratándose por un lado de procesados políticos y por otro de Gobiernos que todo lo deben a conspiraciones, es también la mayor y más punible de las inconsecuencias.

Ya está formulado el proyecto relativo al personal de Gracia y Justicia de Ultramar.

Siempre tratando del personal; esta es la eterna manía de los liberales.

Otra vez está en campaña el Sr. Burell, gobernador de Málaga, que ha vuelto a enviar fuertes destacamentos de delegados para que presencien las elecciones de diputados provinciales.

Y luego hablan los radicales de guerra civil, ¿qué son las elecciones sino una guerra civil continua?

En el discurso de la Corona, según noticias de *La Correspondencia*, se dirá la verdad, toda la

verdad respecto de la cuestión de Hacienda, pintando su estado crítico y los propósitos del Gobierno para cubrir el déficit.

Entonces, preparémonos a oír horrores, por que la verdad del estado de nuestra Hacienda, excede a toda ponderación.

Uno de los proyectos de ley que se llevarán a las Cortes, es el relativo a aranceles consulares y timbre de documentos diplomáticos, merced a cuyos ingresos se espera que el presupuesto de Estado no grave en nada el general de gastos; antes bien, puede llegar a tener sobrantes, después de mejorar algunas dotaciones, según lo exige el decoro de la representación de España.

Efectivamente, fuera de algunas excepciones afortunadas, la carrera diplomática está insuficientemente retribuida en España.

En el Consejo del mártir se trató de ciertas consultas de indulto respecto de tres reos de la Audiencia de Valladolid y otro de la de Granada, que están sentenciados a la última pena. Los tres primeros corresponden al pueblo de Villanueva, y el otro al de Baza.

Segun parte del juez de Valls, anoche quisieron dispararle un trabucado, pero por fortuna no salió el tiro.

Es una delicia tener que administrar justicia en tiempos liberales.

La representación de Pastor, procesado por el atentado de la calle del Arenal, ha vuelto la causa al juzgado, proponiendo prueba. Dicho proceso ha pasado al Sr. Pi y Margall como defensor de García Botija y del cochero José Lozada.

Hasta ahora, según parece, no se ha puesto nada en claro en esta causa.

Continúa en Málaga la huelga del gremio de marineros.

En su consecuencia se encuentran fondeados en el puerto tres buques, de esta matrícula, con carga para América, sin poderse dar a la vela por falta de marinería, lo que probablemente será contratada en Cádiz u otras ciudades marítimas.

A la diligencia de *La Correspondencia* debemos las siguientes noticias acerca de la ley, decreto, orden, o lo que sea, a que se van a someter los empleados públicos:

«Segun las bases para el servicio en las oficinas públicas, estas deberán, en el plazo de dos meses, redactar sus reglamentos especiales; se establece la responsabilidad gubernativa y judicial para los empleados que no cumplan las disposiciones que se fijan; se publicarán estadísticas mensuales del despacho de expedientes y una Memoria anual de la marcha de los trabajos de cada dependencia. Deberán los empleados dar contestación a las comunicaciones que los interesados les dirijan respecto de los expedientes. Podrán exhibir a los interesados el extracto de los expedientes y expedir certificados de cualquier documento en papel del sello 9.º El público podrá acudir en recurso de alzada al superior jerárquico contra cualquier funcionario que falte a su obligación.

Otras disposiciones contiene el decreto, todas encaminadas a que desaparezcan la arbitrariedad, el desorden y el nepotismo en el despacho de expedientes.»

El alcalde de Besos de Garcipollera da parte de haber sufrido aquel pueblo una gran inundación en la noche del 7, experimentando considerables pérdidas en las huertas. Por fortuna no ha habido que lamentar desgracias personales.

Que Dios se apiade de nosotros y aleje de nuestra patria tantas calamidades.

Signen las catástrofes:

«Segun cartas que tenemos a la vista, los desperfectos producidos en la ciudad de Barbastro por las tormentas de estos días pasados son de gran consideración, llegando hasta el extremo de haber quedado muchas familias sumidas en la más espantosa miseria a consecuencia de habérselo hundido las casas que habitaban.»

Ayer se recibió un telegrama de Puerto-Rico anunciando el resultado de la elección de senadores.

Los proclamados son los Sres. D. Pedro Mata, D. Gabriel Rodríguez, D. Guillermo Tirado y el puertorriqueño Sr. Aristides.

Segun se nos ha asegurado, están a punto de cerrarse, si no se han cerrado ya, las fábricas de Trubia y Oviedo.

Liquidación general.

En la junta general que anoche se trató de celebrar los socios del Ateneo militar, se trató de las cuestiones suscitadas por la revisión de hojas de servicios.

Esta se la ha atragantado a los generales revolucionarios.

Lo comprendemos.

Ayer primer día de elecciones para diputados provinciales, los radicales han ganado todas las mesas en todos los distritos de Madrid, menos en el del Centro y en el de la Universidad, donde han sido intervenidos. No conocemos los datos de la sección de la Arganzuela en el distrito de la Latina.

La indiferencia es general y muy escaso el número de los votantes.

Ha salido para Andalucía D. Antonio de los Rios Rosas.

Los ministros de Estado y Ultramar han estado ayer a visitar al de Hacienda en la secretaría.

¿Hay otro almuerzo en perspectiva?

Dice *La Esperanza*:

«Podemos asegurar que tantas y tantas dificultades se ofrecen al señor ministro de Hacienda para dar la paga de este mes en Madrid, que se cree muy probable que queden sin ella las clases pasivas y los oficiales y jefes de reemplazo. No queremos ser portadores de malas nuevas; pero quizá hagamos un bien a los interesados dándoles este prudente aviso.»

A economizar, pues, hasta que pasen los tiempos liberales, que son tiempos de hambres y desgracias.

Han quedado definitivamente acordadas las bases del proyecto para la creación de un Consejo de Ultramar.

Segunda edición del Consejo de Indias: pero ¡qué diferencia de tiempos!

En la plaza de toros de Zaragoza se ha verificado últimamente una función, acerca de la cual dice un periódico de la localidad:

«Una de las cosas que más agradaron en esta función, la que más, por los justos y generales aplausos que frecuentemente resonaban en la plaza, fué el desfilio de esta y las evoluciones practicadas por los cazadores de Alba de Tormes, mandados por el simpático y entendido capitán del mismo cuerpo D. José Jaqueot, é instruidos por él y por otros distinguidos oficiales.»

«No sabemos que el noble ejército español tuviera por misión entretener á los concurrentes á un circo taurino, á manera de compañía de titiriteros.»

Otra calamidad.

El monasterio de las Batuecas ha desaparecido casi por completo por efecto de un incendio que ha devorado el edificio y la vegetación de muchas hectáreas de tierras contiguas.

Verificados los relevos de los cantones, de un día á otro llegará á Madrid, procedente de Ciudad-Real, el batallón cazadores de Barcelona.

Este teje maneje que continuamente tiene el señor ministro de la Guerra con la guarnición de Ciudad-Real, llama mucho la atención.

¿Hay moros en la costa?

Según *El Diario Español*, la candidatura del Sr. Becerra para la presidencia del Senado, no es viable.

El Sr. Ruiz Zorrilla conoce el peligro de confiar las presidencias de ambas Cámaras á los miembros de la Cámara de los señores Rí-guerola.

Dice el *Memorial Diplomático*, en una correspondencia de Madrid, que en la causa de tentativa de regicidio, que se sigue por el juzgado del Centro, habrá tres sentencias de muerte, y quizás cuatro.

Ya será algo menos.

SEGUNDA EDICION

El asunto de las minas del túnel de los Alpes y la estancia del *Orléans* en las aguas de Italia, son el tema de los más injuriosos artículos que gran parte de la prensa revolucionaria de Italia dedica al Gobierno francés. Estos ataques, de que ya hablamos ayer, siguen creciendo y no será extraño que monsieur Thiers tome sobre ellos alguna determinación.

La salud del Padre Santo continúa siendo excelente; recibe con frecuencia visitas de sus amantes hijos de Italia y de todo el mundo.

La *Liberté*, periódico italianísimo, se niega á reproducir la carta última del ex-Padre Jacinto, á pesar de los ruegos de este, que ve castigado así su orgullo por los mismos que le empujaron á su perdición.

Los periódicos alemanes y franceses vienen llenos de noticias referentes á la estancia de los tres emperadores; pero como todas se reducen á las fiestas y obsequios de que son ob-

jetos y carecen de interés político, nos abstendremos de reproducirlas.

Dice un periódico oficioso de Berlín que el Obispo de Emsland ha pedido al emperador que le permita presentarle un mensaje de adhesión, y que el monarca le ha impuesto para ello la condición de que manifieste absoluta obediencia á todas las leyes del país.

Como el Obispo no puede hacer esto, mas que por otra cosa, por ser un laico que se tiende á sus deberes episcopales, es seguro que no sujetará estos á las leyes de M. Bismarck.

Se han recibido noticias de América Central que revelan el salvajismo con que allí se hacen la guerra aquellos humanitarios republicanos. En la última revolución de Honduras han ocurrido sucesos en que la crueldad, la ambición y la deslealtad ejercen un papel importante.

La sociedad romana contra la profanación de los días festivos, ha presentado al Papa la relación de sus trabajos, de lo que resulta que en cinco meses de existencia ha obtenido los más grandes resultados.

El Papa elogió mucho la referida sociedad y bendijo sus esfuerzos.

El general Charette, en carta dirigida á un círculo legitimista de Nimes, manifiesta la firme esperanza de que no tardarán mucho en verse satisfechos los deseos de la Francia católica y realista.

La liga general neerlandesa (holandesa) de la paz, ha dirigido un mensaje á los tres emperadores reunidos.

La expulsión de los jesuitas de Strasburgo ha conmovido á los católicos de aquella ciudad, que les ha mostrado todo género de simpatías.

Hé aquí un cariñoso documento, que fué colocado la víspera de la partida en la puerta del colegio en que vivían los jesuitas:

«La población católica de Strasburgo manifiesta á los reverendos Padres jesuitas la penosa impresión que le ha causado la infame medida que contra ellos se ha tomado, y que solo puede consolarse de su marcha por la fundada esperanza de su próximo retorno. ¡Vivan los jesuitas!

Hasta la vuelta, dignos granaderos del Padre Santo, hasta la vuelta.»

Parece que el señor Obispo de Jaen ha recogido las licencias á todos los sacerdotes juramentados de su diócesis. Así lo ha dicho y repetido un acreditado periódico de provincias.

Teemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores, que después de zanjadas algunas dificultades, ha vuelto á abrirse el colegio de Orduña.

Mañana tendremos el gusto de publicar la carta en que se nos trasmitió tan grata nueva.

No se han recibido hasta esta tarde á las dos nuevas detalles del siniestro ocurrido en el ferrocarril cerca de Tortosa.

Las famosas cartas que está publicando *El Diario Español*, que algunos atribuyen sin bastante fundamento al Sr. Lorenzana, parecen que son debidas á la pluma de D. Francisco Billila.

El gobernador de Sevilla parece que está amagado de una cesantía, por no haber dejado satisfechas las aspiraciones del Gobierno en las elecciones. Sin embargo, dicen que le apoyan con grande empeño los Sres. Rivero y Calzada.

Asegúrase que en una reunión celebrada ayer en casa de D. Nicolás María Rivero, se trató de calmar á este y disuadirle de sus propósitos de declararse de oposición, por no habérselo establecido el jurado, según era su deseo.

Insistes en que el general Córdova pronto, muy pronto será ascendido y enviado á Cuba, por ser urgente proveer en propiedad aquel mando.

El presidente del Consejo continuaba hoy enfermo, y parece que el doctor Vicens y el Sr. Mata le han aconsejado el reposo, razón por la cual no habrá podido comparecer en los asuntos de gobierno. Su enfermedad en estos momentos debe influir en los asuntos pendientes de discusión en el Consejo, como por ejemplo, el discurso de la Corona.

De aquí se infiere hoy que quizá se renuncie al discurso y se abran las Cortes por decreto, al paso que personas mejor informadas por lo regular, creen que habrá discurso.

Ha llegado á Madrid, según se dice, una comisión catalana, con el objeto de pedir una audiencia á D. Amadeo, y hablarle del estado de Cataluña, de las amenazas republicanas, de los riesgos internacionalistas, y de las frecuentes y perjudiciales huelgas de obreros de diferentes fábricas.

Hemos oído asegurar que D. Amadeo ha pedido á diferentes hombres políticos informes reservados sobre el estado del país y tendencias de la opinión pública, con objeto de formar la suya, y adoptar la resolución que convenga; y se dice que ha deseado consultar, entre otros, al diputado Sr. Puig Llagostera, quien, según parece, ha sido visto hoy en las calles de Madrid.

Algunos conservadores empiezan á quejarse de la indiferencia y frialdad que muestra el duque de la Torre, y hay quien pide su relevo de jefe del partido.

Entre los amigos íntimos de la situación se comenta mucho ciertos disgustos ocurridos en el último Consejo entre dos ministros, el Sr. Morero y el Sr. Gasset; pero no se dice la causa.

Si habla de un gran conflicto surgido entre dos altos funcionarios relacionados con la administración de Ultramar.

Llama la atención que el Sr. Carretero, administrador de la aduana central de la Habana, retrase tanto su viaje. Este retraso confirma nuestras noticias de que ya no irá á aquel destino.

Entre los cadáveres hallados en el barranco de San Jaime, se cuentan los de un ingeniero y dos títulos franceses poco conocidos en nuestro país.

Dicen que al presidente del Consejo le dá mucho en qué pensar que no se termine la relación del discurso de la Corona, porque D. Amadeo no va á tener tiempo de estudiarlo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia Fabra.)

BERLIN, 10.—Los periódicos oficiosos aseguran que la entrevista de los tres emperadores tiene principalmente por objeto celebrar una fiesta militar que carece del carácter político que se le ha atribuido.

Los ministros de los soberanos reunidos en esta capital, no han celebrado ninguna conferencia política.

LISBOA, 10.—El vapor inglés *Bela*, se ha perdido en Oporto.

PARIS, 10.—El Tribunal correccional de Brest ha acusado al Padre Jesuita Dufour y la señora Valmont, procesados por ultraje á la moral pública.

BERLIN, 10.—El príncipe de Bismarck al recibir una diputación de la municipalidad de Berlín, ha dicho: «Importa que nadie suponga que la entrevista de los emperadores se relaciona con proyectos políticos ó particulares. Ninguna intención política preside á esta entrevista que es simplemente un acto amigable.»

PARIS, 10.—Cartas particulares de Berlín parecen confirmar el resultado negativo de la entrevista de los emperadores.

Créese que el Sr. Thiers volverá á París el día 20 del actual.

En la Bolsa se ha cotizado: El nuevo empréstito, á 88-20. 5 por 100 francés, á 85-25. 3 por 100 francés, á 55-27. 3 por 100 español interior, á 30-38. 3 por 100 id. exterior, á 30-13-16.

LONDRES, 10.—En la Bolsa se ha hecho: 3 por 100 español, á 30-38. 3 por 100 portugués, á 42-00.

AMBERES, 10.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 español, á 29-34. 3 por 100 portugués, á 41-34.

AMSTERDAM, 10.—En la Bolsa se ha hecho.

BOLSA DEL DIA 11 DE SETIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-45; 40, 35, 30, 25, 30, 35 y 30; pequeños, 27-50; plaza, 27-50, fin, cor, fin.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-25 y 20.
Deuda del Personal, publicado, 39-75 y 40-00.
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-05 y 90; no publicado, 102-00.
Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100, interés anual, publicado, 76-10.
Idem en cantidades pequeñas, publicado 76-00.
Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 53-70, 53-05, 52-90, 75 y 80; no publicado, 53-00.
Acciones del Banco de España, no publicado, 184-50 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, á la sombra, de 32° y al sol, de 43°4.
Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaayer en Madrid 23,422 pesetas 12 céntimos.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación, para el día 12 del corriente: Intereses de depósitos en efectos públicos; primer semestre de 1872, núm. 28 de sorteo, carpetas números 471 á 73 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpeta número 2,731 de sorteo, y 201 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador, bola tercera, carpeta número 373.

En el departamento del palacio real de Berlín, estancia hoy del emperador de Austria, que lo fué de Napoleón I en 1806, existe un verdadero museo.

En el salón principal hay un lustro, todo de cristal de roca, tasado en más de 300,000 francos; una mesa de mosaico florentino, adquirida en 30,000 ducados por Federico el Grande, un sillón de plata maciza y otras cosas curiosísimas.

Las noticias que continúan recibíendose respecto del cólera, son desconsoladoras. Dicha enfermedad se ha declarado en la mayor parte de los puertos de la India inglesa. También hace estragos en Odesa. De 90 atacados el otro día, han fallecido 43.

En los demás puntos de Rusia continúa haciendo numerosas víctimas esta terrible epidemia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Proto y San Jacinto, hermanos mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Leoncio y compañeros mártires.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Buen Suceso, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat, 6 de del mismo título en San Andrés ó en San Fernando.

IMPRESA DE D. ROQUE LABATOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA Á TODOS LOS ENFERMOS. Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARABIGA DU BARRY de Londres.

[(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)]

Cura radicalmente as males digestivos (dispepsias), gastralgias, trastornos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, pituitas, jaquica, náuseas, vómitos, después de comer y durante el embarazo, dolores, agrios, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, los opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, hístico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropisias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señoramarchesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insoportable que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU. Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es sintoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causados por vómitos, desgracia y hasta espantos sangüíneos, se cura con esta pasta, mayoreando si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anaféptico.

LA TOS catarral ó de costado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reumática ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfio, plaza de Calatrava.—Valladolid, Dr. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

cumbia bajo una tristora mortal, y el tratóse mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta árabe* [Bendito sea Dios] me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sinto Romaine des Isles.—Leado sea Dios! La *Revalenta árabe* ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y males digestivos, J. Compert, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gata, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastritis é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE. (Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueno tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular. Crea núm. 73,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios perniciosos, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 420 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubéux, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y lutramarinos de Madrid y demás provincias.

BAÑOS VIEJOS DE FITERO Temporada del 1.º de Julio al 30 de Setiembre.

Conocidísimos son por su antigüedad y prodigiosas curas, las virtudes medicinales de las aguas termo-minerales de este primitivo establecimiento.

Consultad á los profesores de medicina y cirugía.

Pedid cuántos datos y antecedentes se deseen al administrador de dicho establecimiento, quien á vuelta de correo contestará gratuitamente. (Núm. 69.—14 v.)

GOTA. Curación, preservativo de la gota, descubierta como el *Fluido de los goteros* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, señores Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escobar y Sánchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.



AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENNA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria. Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudamente ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar, Otega, perfumieros de Morales, Frera, Martinez y Pascual Garea. Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

FABRICA Y ALMACEN DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ

de J. Ruiz Schümaque, (antes Preciado é hijo), Mayor, números 27 y 29, Madrid.

En este gran establecimiento se encuentra todo lo perteneciente al Culto Divino cosas particulares, fondes y cafés.

Hay custodias, cálices (copa y patena de plata), copones, vinageras, sacras, ciriales, candeleros, cruces de altar y parroquiales, etc., etc.

Cubiertos superiores, cucharitas, cuchillos, servilleteros, bandejas, juegos de café, vinageras, candelabros, etc.

Todo desde los precios más bajos hasta los más elevados.

Los mismos objetos se trabajan en plata de ley, y en esta y en metal se hacen encargos especiales con el buen gusto y economía que en el periodo de más de veinte años que la casa cuenta de existencia tiene acreditado.

Se compra oro y plata en pequeñas y grandes partidas.

Especialidad en plateado y dorado en toda clase de metales.

Jabón de platos para limpiar oro, plata, metal y blanco otros, á 6 rs. pastilla.

INSTANTANEO CONTRA INCENDIOS O MATA-FUEGOS.

PRECIOS DE LOS APARATOS.

Núm.	Cabida Litros	Rs. en.
1	100	2.000
2	75	1.500
3	50	1.000
4	35	500
5	25	400
6	22	350
7	16	300

PRECIOS DE LAS CARGAS.

Núm.	Botes.	Rs. en.
1	2	50
2	2	45
3	2	35
4	2	30
5	2	25
6	2	20
7	2	15

R. BAÑOLAS, ETC., C.º

OFICINAS Y DEPÓSITOS:

Londres: 25, Billeter Street, E. C. Madrid: Barquillo, 13, duplicado.